



SIN BENEFICIO



EXENTO DE IMPUESTO

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" San Marcos 16:15

Verano 2006

DE NOSOTROS A UDS.

Este es la primera carta del verano que hemos escrito en años. ¡Por lo usual, nos toma mucho más tiempo! Sin embargo, el Señor nos ha estado guiando a iniciar nuestra preparación a unas series de mensajes en audio. Por tanto, necesitaremos de tiempo extra para producirlos. Estamos planeando responder preguntas básicas que los creyentes quieren saber, por ejemplo: ¿Cómo evolucionó la iglesia a tantas denominaciones diferentes?, "¿Qué es el verdadero cristianismo?", "Si un bebé muere antes de tener la oportunidad de venir a Cristo, ¿va al cielo?", "¿Puede alguien que se ha suicidado ir al cielo?", "¿Qué es el pecado realmente?", "¿Somos todos nacidos hijos de Dios?", "¿Puede un rico ir al cielo?", "¿Qué se siente cuando uno es bautizado en el Espíritu Santo?" "¿Cómo puedo enfrentar el rechazo de amigos y familiares si elijo vivir para Cristo?" "¿Es pecado que un creyente beba vino?", "¿Cómo puedo complacer a Dios?" Esperamos llevar estos mensajes en CD y entregarlos a los centros correccionales lo más pronto posible. Sin embargo, nuestros fondos monetarios aún siguen siendo ajustados y aunque hemos recibido ligeramente más donaciones el año pasado, este ministerio sigue aún profundamente en deuda. Entonces, para ayudar a financiar los gastos del ministerio, como también a la producción y distribución, estamos planeando poner a disposición estos mensajes para la venta al público de modo que puedan ser descargados desde nuestra dirección en la Internet. Por eso, oren junto con nosotros para que este proyecto sea un éxito.

Si usted conoce al Señor como su Salvador (2 Pedro 1:10-11), es probable que usted conozca de la profecía de los últimos días antes del fin de este mundo (2 Pedro 3:10-12 y 1 Juan 2:17) y de la venida de Cristo (Daniel 2:44, Apocalipsis 1:7, 19:11 hasta 20:3). ¡Estas señales se ven tan claramente en el mundo hoy en día! Los eventos están en todo su apogeo. Jesús profetizó que habría "... guerras y rumores de guerras... Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores" (Mateo 24:6-8 NIV). ¡Hay problemas por todos lados! Oímos hablar de armas nucleares en las naciones que están llenas de odio hacia los cristianos y judíos. Los Estados Unidos está en guerra con Afganistán, Irak y en contra del terrorismo a nivel mundial. ¡Desastres naturales están aumentando a nivel mundial! Estos son dolores espirituales "dolores de parto", que están trayendo a luz al sistema mundial actual que Satanás se las ingenio para arrebatárselo a Adán. Es por ello que este mundo es tan pecaminoso. ¡Está gobernado por el diablo! Todos nosotros solíamos vivir bajo su autoridad antes de venir a Cristo. Por eso nosotros "... anduvimos en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia" (Efesios 2:2 RV. También ver Efesios 6:12 y Lucas 11:24-26). El mundo de los espíritus es invisible. Ellos nos pueden ver, ¡pero nosotros no! Habitan en las mismas corrientes de aire en que nosotros vivimos. Pero nuestra teoría es que ellos viajan a una velocidad mucho más veloz. Por eso, ellos nos ven a cámara lenta. Aún más, su velocidad y su reino son tan veloces que nuestras mentes no advierten su presencia. ¡A no ser que los percibamos a través del Espíritu Santo!

El diablo y sus asistentes demoníacos, quienes en un principio

fueron ángeles caídos (Apocalipsis 12:7-9), ¡son quienes causan todos los problemas en este mundo! No sólo entre las naciones, sino también miseria y enemistad entre las familias, vecinos, socios de negocio y así por el estilo. Jesús nos dijo que esto iba a empeorar, ¡incluso entre las personas quienes alguna vez fueron creyentes! El dijo: "... **Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo**" (Mateo 24:10-13 RV). La Biblia dice que en los últimos días, aumentaría dramáticamente los viajes y el conocimiento (Daniel 12:4). Usted puede verlo hoy día en los viajes internacionales y la información en las autopistas. La gente se ha vuelto más egoísta, interesada en el placer personal, menos interesada en el Señor, idólatra, "... **amadores de sí mismos, avaros, vanidosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, sin templanza, crueles, enemigos de lo bueno, traidores, impetuosos, engreídos... que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella...**" (2 Timoteo 3:2-5 RV). ¡La falsa piedad es hipocresía! No

es de maravillarse que el mundo ha estado recibiendo tanta furia de Dios en los recientes años. **¡La maldad está tomando más fuerza!**

Recuerda los diez dedos del pie de la estatua de la que habló Daniel 2:41-43. Ellos representan el último imperio sobre la Tierra antes del retorno del Señor. Empezó como el Mercado Común, pero ahora se ha convertido ¡en la unión europea! Seguramente, habrá confusión entre las naciones antes que emerjan los últimos diez países de la unión europea. ¡Allí ya tienen una moneda común el Eurodólar! ¡Se ha construido un túnel entre Inglaterra y Francia! ¡Hace poco se ha hablado de colocar micro chips debajo de la piel de las personas! Se puede usar con el propósito de escanear para propósitos de seguridad y



Torre de Babel - por Alain Manesson Mallet

transacciones financieras. Una compañía americana ha declarado en el noticiero que ¡hace poco que han empezado a hacerlo entre sus empleados! ¿Recuerda usted la "marca de la bestia" mencionada en Apocalipsis 13:16-17? Ahora, si la unión europea se convierte en la última potencia mundial, ¿Qué sucederá con los Estados Unidos? Considere la profecía acerca del "Misterio de Babilonia" en Apocalipsis 14:8, 16:19, 17:5, 18:2, 18:10, 18:21. "Es... **la última de las naciones...**" (Jeremías 50:12-13 RV). ¡Eso significa que la última nación de importancia llegará a ser nación! Incluso el término "Babilonia" nos recuerda de la "Torre de Babel" (ver Génesis 10:10 y Génesis 11:1-9). Originalmente, "... **tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras**" (Génesis 11:1 RV). Por tanto, la gente decidió conjuntamente construir una torre que llegaría al cielo. ¡Pero querían hacerlo sin Dios! Fue por eso que el Señor confundió su idioma y los dispersó en diversas naciones. ¿Podría los Estados Unidos ser lo opuesto a esto, en el sentido que todas las naciones pasen a ser un país unido?

Como Cass Elliot solía cantar: "Aquí viene un nuevo mundo. Y está a la vuelta de la esquina. Aquí viene un nuevo mundo. Este está llegando a su fin..." (Ver Isaías 65:17-25, 11:6-9, 2 Pedro 3:13 y Apocalipsis 21: 1-7).

Permanecemos en el amor de Cristo, *Eric y Anne Kaestner*

LOS CONSOLADORES DE JOB

Por Anne Kaestner

Traducción en Español por Heidi Marquina

En mi último artículo que escribí trató sobre el acoso demoníaco. En toda la Biblia, ¡no hay quien mejor se identifique con esto que Job! Él fue un hombre justo (Job 1:1) quien había sido bendecido por Dios, amado y respetado por su comunidad y admirado por todos quienes le conocían. El Señor no sólo le había dado grandes riquezas, sino también un cuerpo saludable y una gran familia. ¡Luego, de pronto todo cambió! ¿Se ha dado usted cuenta que cuando las cosas salen mal todas ellas suceden a la vez? ¡Esto fue lo que le sucedió a Job! Su historia nos da un panorama extraño del Cielo y vemos el horrible sufrimiento que sobrevino sobre un hombre quien "...Era perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal" (Job 1:1 RV). Como siempre, todo empezó con "...el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche" (Apocalipsis 12:10 RV). El nombre "Satanás" significa "acusador de hombres." "Un día acudieron a presentarse delante de JEHOVÁ los hijos de Dios, y entre ellos vino también Satanás" (Job 1:6 RV). El Señor estaba tan orgulloso de Job que Él se jactó diciendo "...a Satanás: ¿No te has fijado en mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¿No le has rodeado de tu protección, a él y a su casa y a todo lo que tiene? El trabajo de sus manos has bendecido, y por eso sus bienes han aumentado sobre la tierra" (Job 1:8-10). La cerca que Dios puso alrededor de Job fue una pared espiritual de fuego (Hebreos 12:29). ¿Ha oído usted el himno "La Lila del Valle?" Hay un pasaje en el que dice: "...hay una pared de fuego alrededor mío. No tengo nada que temer." Es una pared invisible de ángeles guardianes que protegen al pueblo y a la propiedad de aquellos que aman al Señor (Compare con Génesis 3:24). El diablo no puede hacer nada para herir a aquellos a quien Dios ama ¡a no ser que el Señor le de a él permiso! Es por eso que Jesús le dijo a Simón Pedro: "...Simón, Simón, Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, para que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos" (Lucas 22:31-32 RV).

Mi esposo Eric y yo hubiéramos muerto hace tiempo atrás ¡si no hubiera sido por la protección de Dios! ¡Hemos estado tan propensos al peligro en numerosas ocasiones! En realidad, Dios a veces ha obrado milagros para protegernos del peligro. Por supuesto yo sé que Su protección sólo durará hasta que nosotros hayamos cumplido la obra del Señor. Pero se siente uno seguro cuando sabe que mientras tanto, ningún peligro nos podrá suceder, a no ser que Dios lo permita para probarnos (ver Santiago 1:2-4). Lo mismo fue real con Job. Sin embargo, Satanás odiaba a Job, así como odia a todo a quien Dios ama. Por tanto, él quería hacer caer a Job en su fe, para hacerlo vulnerable a la destrucción (ver Ezequiel 18:24). Entonces le dijo a Dios: "... Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que posee, y verás si no blasfema contra ti en tu propia presencia." Dijo JEHOVÁ a Satanás: Todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová" (Job 1:11-12). ¡Pobre Job! Usted puede leer sobre toda la miseria que Satanás trajo sobre Job (Job 1:13-19). Él mató a los hijos de Job, a sus sirvientes, ganado y posesiones materiales. Destruyó la casa de sus hijos. ¡La gente se ha suicidado por cosas menores que les ha sucedido! ¡Pero Job estuvo parado firme! (Job 1:20-22). Entonces, Satanás le pidió permiso a Dios para aumentar el fuego (Job 2:4-5). El Señor quería comprobarle a Satanás que Job le amaba lo suficiente como para seguirle siendo fiel, sin importar cuán fuertes estas pruebas podrían ser (ver Job 1:20-22. Compare con Hechos 16:22-25). Entonces, Él se lo permitió salvo con una excepción. Satanás no iba a poder matar a Job (Job 2:6). "Salió entonces Satanás de la presencia de Jehová e hirió a Job con

una llaga maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza. Y Job, sentado en medio de ceniza, tomaba un trozo de tiesto y se rascaba con él" (Job 2:7-8 RV). En tiempos bíblicos, las cenizas representaban la humildad. Algunas personas se habrían molestado con Dios. Pero Job permaneció fiel (ver Job: 19-25-27). Job parece en cierta forma ser el símbolo del sufrimiento de Cristo. Job no había cometido ningún crimen, ¡pero sufrió tan horriblemente! (compare con Salmos 22:6-15, Mateo 27:39-44). "Tres amigos de Job, Elifaz, el temanita, Bildad, el suhita, y Zofar, el naamatita, al enterarse de todo este mal que le había sobrevenido, llegaron cada uno de su tierra, habiendo acordado venir juntos a condolerse con él y a consolarlo. Estos, alzando los ojos desde lejos, no lo reconocieron. Entonces lloraron a gritos, y rasgó cada cual su manto y esparcieron polvo los tres sobre sus cabezas hacia el cielo. Así permanecieron sentados con él en tierra durante siete días y siete noches, y ninguno le decía una palabra, porque veían que su dolor era muy grande" (Job 2:11-13 RV. Compare con la profecía acerca de Cristo en Isaías 52:14).

Ahora, Satanás tenía razón en algo. Tan doloroso podría ser para una persona el perder la mayoría de su familia en un día, su ganado, propiedad y que sus sirvientes sean destruidos o asesinados, ¡el dolor físico agonizante es mucho más doloroso! (Job 2:4-5). Existe mucha gente que ama a Cristo lo suficiente como para seguirle siendo fiel, incluso cuando todo lo han perdido. Pero nada se puede comparar con la miseria que se siente ¡cuando el mismo cuerpo se pone en contra de uno mismo! Pese a los muchos esfuerzos de Satanás para destruir el caminar de Job con el Señor, ¡ni siquiera eso le resultó! Job, en su desesperación y miseria siguió amando y confiando en el Señor (Job 19:25-27). En realidad, estaba confundido. Satanás empezó a convencerle que, incluso Dios se había vuelto en su contra (Job 7:11-21). ¡Qué desolado se debió haber sentido! Si nosotros perdiéramos algo, al menos, si somos capaces de mantenernos abiertos y de mantener una relación de amor con el Señor, y sintiéramos su presencia, todo se podría soportar. Pero, para Job, ¡hasta esto se le había ido! Era como si los cielos se habían convertido en bronce y que él estaba solo en el universo. Como mencioné anteriormente, esto es

semejante a Cristo, quien gritó desde la cruz: "... Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Marcos 15:34 RV. También ver Salmos 22:1-2). Yo sé como me sentí en el año 2001. Fue por cierto, ¡el peor año de mi vida! El dolor físico que padecí fue tan severo que incluso mi fe fue sacudida temporalmente. A veces, me parecía como que Dios se había vuelto contra mí. Pero la Biblia dice: "...Por lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que, sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro (el cual, aunque perecedero, se prueba con fuego), sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo. Vosotros, que lo amáis sin haberlo visto, creyendo en él aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso, obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas" (1 Pedro 1:6-9).

En cuanto a los consoladores de Job, ellos estaban convencidos que él había pecado en contra de Dios y que estaba siendo castigado por eso. Entonces, ellos le seguían pidiendo que confesara. Pero, Job sabía que no había traicionado al Señor. Él había vivido una vida sin reproche y no les dejó que lo sigan reprendiendo para que confiese por algo que no había hecho. Nuestro enemigo, el diablo (1 Pedro 5:8) usa las mismas técnicas en los hijos de Dios hoy en día. Satanás incluso usó a la esposa de Job para tentarle a que le diera las espaldas a Dios (Job 2:9). ¡Y, si el diablo puede, usará a las personas más cercanas a ti para tentarte a alejarte del Señor! (Mateo 10:34-36). ¡Es una de las tácticas favoritas de Satanás patear más fuerte a quienes son débiles



y vulnerables! Si usted está pasando ahora por un período difícil de su vida, y los “consoladores modernos de Job” le están haciendo la vida más difícil, probablemente se preguntará por qué Dios está permitiendo que estas cosas le sucedan. Estas pruebas son para enseñarle a usted ser tenaz y para refinarle como se refina a una piedra preciosa (1 Pedro 2:4-5) bajo un fuego y presión intensos de la tierra (Isaías 48:10). Las aflicciones suceden para purificarle, como el oro que es purificado en el horno (Proverbios 17:3, 1 Pedro 1:7). En su estado natural, el oro es sólo un montón de roca sucia con tierra adherida y el mineral oro es de allí extraído. No puede ser usado para nada que tenga valor hasta no que haya sido calentado a una temperatura tal hasta lograr que las impurezas se derritan (Jeremías 9:7). Y el oro que queda debe ser tan fluido como para colocarlo en cualquier molde que el refinador elija usar. Del mismo modo, como creyentes, las pruebas y las batallas de fé por las que pasamos nos arrastran a situaciones en donde tenemos que tomar una decisión. Porque Cristo no quiere una iglesia tibia y desganada (Apocalipsis 3:16). O presionamos (Filipenses 3:14) y maduramos (Efesios 4:11-14, Hebreos 5:11 hasta 6:3) en nuestro caminar con el Señor, o nos desviamos de Cristo (Marcos 4:17, Lucas 8:13, Hebreos 6:6) y ponemos en peligro nuestra fe para complacer a los demás (Lucas 6:26).

Los amigos de Job tenían buenas intenciones, ¡pero sólo lograban hacerle sentir peor! La iglesia de hoy está llena de “consoladores de Job.” Una dama dijo que su iglesia había orado para ser liberada de un zumbido en uno de sus oídos. Pero ella no era sanada. Cada vez que iba a la iglesia le preguntaban “¿Ya estás sana?” Esto le molestaba mucho. Le estaban haciendo sentir como que ella había hecho algo que impedía que ella fuera sanada; como que su fe no era suficiente. Existen muchas personas de todas las religiones que creen saber más que uno para encontrar la respuesta. ¡Y se ponen a discutir con uno si se les dice que así no lograrán nada! ¡Ellos insisten en conocer la respuesta mejor que tú, y discutirán contigo si les dices que así no es! ¡Esa es la actitud que adoptaron los consoladores de Job! Esas personas creen que al reprendernos lo están haciendo por nuestro propio bien. Pero ellos nunca se hubieran dirigido a Job con esa actitud de condescendencia si Job no hubiera caído en ese estado lamentable. Cuando la gente tiene aflicciones físicas, o están en un estado emocional decaído, la sociedad nunca le da el mismo respeto que le dan a quienes tienen éxito y están bien físicamente. Me recuerda a una iglesia a la que yo iba años atrás. Todas las mujeres que estaban embarazadas o madres jóvenes les daban honra y las trataban con respeto. Pero, había parejas que querían niños pero no podían. Para comenzar, de por sí ya se sentían mal. Pero, ¡la iglesia los trataba con desprecio y desdén!

El primer año de casada con Eric, empecé a experimentar algunos problemas fuertes de salud. Por eso, fui a consultar a un internista. Me examinó rápida y velozmente luego me acusó de estar fingiendo mi enfermedad para poder aplicar a los beneficios de discapacidad y tomar un tiempo de descanso del trabajo. Ni siquiera quiso firmar la solicitud de discapacidad, pero luego de protestar finalmente aceptó hacerlo. ¡Me sentí tan deprimida! Dejé de trabajar más de un mes porque me sentía malísima, con un fuerte ardor de garganta, dolores fuertes de cabeza y mareada. Llamé por teléfono a una línea de oración popular de un show cristiano sólo para ser reprendida por el consejero. “Nunca más digas que estás enferma, querida. ¡Esa es una mala confesión! Tienes que tomar una actitud mental positiva acerca de ello y declarar que Dios te ha sanado.” ¡Claro en ese entonces, yo sabía que esto no tenía sentido incluso! Cristo representa la verdad (Juan 14:6), ¡y no un manojo de mentiras! Aquellos cristianos que dicen que están bien, cuando todo el mundo ve que están enfermos, ¡el mundo los ve como idiotas! Eso no da gloria a Dios y debilita la credibilidad de la iglesia. Cuando Jesús o Sus discípulos sanaban a alguien (Mateo 12:15, Hechos 5:15-16), nadie tuvo que fingir su sanidad. Era claro a todo el mundo que ¡los ciegos podían ver, los sordos podían escuchar

y que los cojos caminaron de nuevo e inmediatamente! (Mateo: 11:5). Incluso, Simón Pedro como creyente nuevo, fue engañado con la mentira de la “confesión positiva”. Pero Jesús le reprendió a él y al diablo por esto (Marcos 8:33. También ver Salmos 34:19 y 2 Timoteo 3:12-13). Finalmente, decidí ir directamente a Dios en oración y ruego para que me ayudara. De inmediato, sentí y levanté el directorio telefónico y escogí a un doctor especializado en “nariz, garganta y oídos” casi al inicio de la lista. Era una persona muy agradable. Le dije lo que pasó con el doctor anterior. Me preguntó: “¿Te hizo un cultivo de garganta? Le dije “no”. “Pienso que eso hubiera sido lo primero que él debería haber hecho”. Cuando salieron los resultados, ¡tenía un caso serio de infección de sinusitis combinado con inflamación a la garganta! Incluso en años recientes refiriéndome a todas las irritaciones alérgicas y problemas de piel que he tenido, algunos dermatólogos me han dicho que toda ha sido por mi culpa. Porque me rascaba al picarme, y ello agravaba más la irritación. Estos días, estoy yendo a ver a mi doctor para casi todas mis dolencias y, ¡gracias a Dios que me ha ayudado más que la mayoría de los especialistas!

El problema está en que a muchas de las personas en la iglesia se les ha lavado el cerebro con tanta propaganda del mundo. Hay propaganda en la televisión en donde presentan a una celebridad que alega que cierta dieta le ha dado resultados. Entonces, ¡Esta persona está convencida que funcionará para todo el mundo! Escuché decir a una mujer obesa que se encontraba parada un día en la calle y un carro se detuvo a su lado. El hombre se bajó y le dijo que el tenía la dieta perfecta para ella. ¡Dijo ella que le dio ganas de golpearle con su

cartera! Ya había probado casi todas las dietas y ninguna funcionó. Además, ella le guardó rencor por su actitud “de saberlo todo”. Esas personas no ven el pecado en sus propias vidas. Pero, ellos quieren mandar sobre la vida de los demás. Claro, aquellos que están en la iglesia, la salpican con un poquito del cristianismo y creen que la sazón oculta el sabor y, ¡casi siempre funciona! Los cristianos no se dan cuenta en qué se están metiendo. Parece “...agradable a los ojos y deseable para alcanzar la sabiduría...” (Génesis 3:6 RV). Pero, ¡las mentiras de Satanás siempre tienen un anzuelo! Y, si tu confianza está en la sabiduría de este mundo, en vez de tenerla en Dios (1 Corintios 2:5, 3:19-20), ¡el diablo te va a jalar! Vea usted, existe un paralelo entre la mala doctrina y las corrientes culturales (2 Timoteo 4:2-4).

Es por eso, como cristianos, no podemos confiar en nuestra propia opinión (ver Proverbios 3:5-6). Debemos tener al Espíritu Santo en nosotros (Juan 20:22 y Gálatas 5:25) para tener la mente de Cristo (1 Corintios 2:16). Jesús dijo: “No juzguéis, para que no seáis juzgados, porque con el juicio con que juzgáis seréis juzgados, y con la medida con que medís se os medirá...” (Mateo 7:1-2 RV. También, 2:1-3 y 2:21-24). Realmente, dichas personas se sienten orgullosas de si mismas (Proverbios 16:18). Creen que es importante controlar las vidas de las demás personas e insisten en que ellas tienen todas las respuestas. ¡La mayor parte del tiempo ni saben lo que están hablando! (1 Timoteo 6:20-21, 6:3-5). Si el mensaje fuera realmente del Espíritu Santo, Dios lo confirmaría en el corazón del recipiente.

Por ejemplo, allá cuando era soltera, después de varios años de estar fuera de los caminos del Señor, regresé a Él. La iglesia a la cual asistía ofrecía bautismos en agua en ocasiones. Pero, aunque Dios me había bautizado en Su Santo Espíritu (ver Mateo 3:11, Juan 14:16-17, 26, 16:7, Hechos 18:24 al 19:7), por razones personales, sentía como que Dios no quería que me bautizara en agua en ese momento. Sin embargo, por un amigo mío, conocí a un joven cristiano que no iba a mi iglesia. Cuando se enteró que yo no me había bautizado empecé a reprenderme severamente. Pero, a pesar de ello, no sentí la confirmación del Señor para bautizarme en ese momento. Luego, en 1984, después de varios años me casé con Eric, tuvimos la oportunidad de irnos de vacaciones a Tierra Santa. Nos fuimos con un grupo turístico cristiano sin denominación. Ellos estuvieron planeando un servicio bautismal de agua en el (Continúa En La Página cuatro)



rió Jordan. “¡Al mismo río en que Cristo fue bautizado!” (Mateo 3:13). Fue como que Dios me había hablado a mi corazón y dijo: “¡Es aquí donde quiero que te bautices!” ¡Y así fue! No lo hice bajo ninguna denominación. ¡Pero lo hice en el lugar en donde todos los cristianos estarían de acuerdo de que este fue un lugar especial para el Señor! El mundo y también muchos en la iglesia no tienen la mente de Cristo. ¡Pero eso no se inhibe de dar cátedras a los demás como si ellos tuvieran una línea privada con el Señor! Tales personas viven aún en la carne (1 Corintios 3:3). Y al hombre carnal, las cosas profundas de Dios “...son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir **espiritualmente**” (1 Corintios 2:14 RV). La Biblia nos dice que Dios permite que estas experiencias nos sucedan para crecer **espiritualmente** y aprender a **depender de Él** (Salmos 28:7, Filipenses 3:8-11), y no en nosotros mismos, ni en otros humanos (2 Corintios 1:8-10). ¡Se incluye aquí a la iglesia! Usted necesita desarrollar una relación personal con Jesucristo, a través de la oración (Daniel 6:10 y Lucas 11:1-2) y del arrepentimiento (Salmos 51:1-17, Mateo 4:17). Porque “... él tiene cuidado de vosotros” (1 Pedro 5:7).

Mientras más dependamos de Cristo, mucho menos dependeremos de la sabiduría humana y tanto más fuertes seremos en nuestras habilidades para pelear contra los ataques de Satanás. En realidad, ¡sólo Dios conoce el dolor y los problemas que hay en el corazón de cada ser humano! (Deuteronomio 13:3-4, 1 Reyes 8:39). ¡Él solo tiene la respuesta! (Romanos 8:31-39). ¡Y la solución que Dios te dará estará diseñada especialmente para usted! Si realmente amamos a Cristo, tenemos Su amor para nuestros hermanos en Cristo (Juan 13:35) y Su compasión para las personas no salvas (Mateo 9:12-13, Juan 3:17, Lucas 23:34). No andamos por allí chismeando de los demás (Romanos 1:29, 2 Corintios 12:20, y 1 Timoteo 5:13) o condescendiendo ante los demás (2 Samuel 22:28). Oramos por ellos (ver Santiago 5:16 y 1 Pedro 3:12) y llevamos nuestras inquietudes al Señor. Luego, que Pedro fue arrestado y encarcelado, había la posibilidad de haber sido crucificado. ¿Trató la iglesia de venir a rescatarlo usando un plan secular? No. ¿Chismeó acerca de él y actuó con él con condescendencia? No. ¡Pasó tiempo orando de rodillas, orando por él! ¡Su confianza estaba en Dios, no en su propia opinión! (Zacarías 4:6, 1 Corintios 2:5, 5:19). Sus oraciones llegaron al Señor y Él envió Su ángel para liberar a Pedro de la prisión (Hechos 12:5-10). Yo siempre he pensado en este hecho como algo divertido. Luego de que el ángel le dejó, Pedro se fue directamente a la casa “... de María, la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos. Muchos estaban allí reunidos, orando. Cuando Pedro llamó a la puerta del patio, salió a atender una muchacha llamada Rode, la cual, al reconocer la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino que corriendo adentro dio la nueva de que Pedro estaba a la puerta. Ellos le dijeron: ¡Estás loca! Pero ella aseguraba que así era. Entonces ellos decían: --¡Es su ángel! Pero Pedro persistía en llamar; y cuando abrieron y lo vieron, se quedaron atónitos” (Hechos 12:12-16 RV). Tenían la fe para llevar la crisis al Señor. ¡Pero cuando su oración fue contestada, no tuvieron la fe suficiente para creerlo!

Lo que quiero dejar más en claro es que si Dios obró en una forma específica para una persona, ¡no quiere decir que esa sea la fórmula que funcionará para todo el mundo! La iglesia siempre anda buscando fórmulas, declaraciones que pueden decirse rápidamente para que las soluciones salgan de inmediato. ¡No es así como funciona! ¡No existen soluciones rápidas con Dios! Usted puede levantar sus manos ante el Mar Rojo desde ahora hasta el anochecer, pero el mar no se convertirá en tierra seca. Dios lo hizo para Moisés. ¡Pero no quiere decir que Él lo hará para usted! ¡Fue un mandato específico que el Señor ordenó a Moisés (ver Éxodo 14:13-16) para un evento específico! Lo mismo fue cierto con Jericó. No me importa cuantas veces tenga usted que marchar alrededor de la ciudad de Jericó o cuantas trompetas tenga

usted que tocar (Josué 6:1-20), ¡le garantizo que Dios no traerá abajo las paredes para usted! ¡Tiene usted que ir en busca de una palabra **personal** del Señor! No trate de adherirse a la bendición de alguien más, porque no funcionará para usted. El Señor no puede ser encajonado en una esquina. A la iglesia de hoy le gusta pensar en fórmulas para todo. “Si hago esto, entonces Dios hará aquello.” ¡No funcionará! Eso fue lo que los consoladores de Job no parecían saber hasta que la prueba de Job terminó. Y Dios no estuvo complacido con la actitud de ellos. La miseria de Job duró meses (Job 29:1-2). Pero, sus así llamados amigos, no lograron convencerle a pensar como ellos. Usted vea, Job no era un hombre débil espiritualmente. Sólo estaba debilitado en lo físico. Pero, incluso en sus momentos más oscuros, cuando no había ninguna esperanza, sabía él en su corazón que no le había sido infiel a Dios. No comprendía qué estaba pasando, o por qué sufría tanto. Pero, ¡incluso cuando pensó que Dios le había dado la espalda, él no se la dio a Dios! ¡Ni confesó ningún delito que no había cometido, sólo por complacer a sus amigos! Al final, el amigo mayor de Job trató de persuadirle a que se arrepintiera. “Entonces Eliú hijo de Baraquel, el buzita, de la familia de Ram, se encendió en ira contra Job. Se encendió en ira por cuanto él se hacía justo a sí mismo más que a Dios. Igualmente se encendió en ira contra sus tres amigos, **porque aunque habían condenado a Job, no sabían responderle. Eliú había esperado a Job en la disputa, porque los otros eran más viejos que él; pero viendo Eliú que no había respuesta en la boca de aquellos tres varones, se encendió en ira**” (Job 32:2-5). ¡Casi siempre son los jóvenes de mal genio los más criticones! Veamos la historia del Rey Rehoboam (1 Reyes 11:42 hasta 12:15). Cuando Jesús salvó la vida de la mujer encontrada en adulterio diciendo “... El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella” (Juan 8:7 RV), ¡fueron los más jóvenes los últimos en irse! (Juan 8:9).

Eliú pensó, a pesar de ser mayor que Job, que tenía el derecho de tratar a Job con condescendencia, ya que en su mente, Dios estaba castigando a Job. Vea usted, es suficiente doloroso cuando la gente actúa con altivez y arrogancia con los demás. Pero, es aún peor cuando adoptan una actitud moralista y actúan como si ellos estuvieran hablando en nombre de Dios. ¡Esa es la actitud que tuvieron los fariseos cuando condenaron a Jesús! (Juan 10:31-33). Eliú se la pasó en un monólogo por mucho tiempo, hasta que Dios finalmente habló a Job. El Señor empieza primero haciéndole a Job muchas preguntas retóricas diseñadas para que él advirtiera lo poco que comprendía del Señor. Dios se molestó con Job por no tener más fe en Él. Sin embargo, “...después que habló Jehová estas palabras a Job, Jehová dijo a Elifaz, el temanita: **Mi ira se ha encendido contra ti y tus dos compañeros, porque no habéis hablado de mí lo recto, como mi siervo Job... Mi siervo Job orará por vosotros y yo de cierto lo atenderé para no trataros con afrenta por no haber hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job**” (Job 42:7-8 RV). El Señor está aún más molesto con los falsos profetas quienes presumiblemente asumen que tienen la razón de hablar en nombre de Dios (Jeremías 23:21-26, Lamentaciones 2:14, Matero 7:15-16, 21-23, Judas 1:4, 11-13, 2 Pedro 2:1-3). En cuanto a Job, después que “...hubo orado por sus amigos, Jehová le quitó la aflicción; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job. Todos sus hermanos, todas sus hermanas y todos los que antes lo habían conocido vinieron a él y comieron pan con él en su casa. Se condolieron de él, lo consolaron de todo aquel mal que Jehová había traído sobre él y cada uno le dio una moneda de plata y un anillo de oro. Jehová bendijo el postrer estado de Job más que el primero, porque tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas. También tuvo siete hijos y tres hijas. A la primera le puso por nombre Jemima; a la segunda, Cesia, y a la tercera, Keren-hapuc. Y no había en toda la tierra mujeres tan hermosas como las hijas de Job, a las que su padre dio herencia entre sus hermanos. Después de esto vivió Job ciento cuarenta años, y vio a sus hijos y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación. Job murió muy anciano, colmado de días” (Job 42:10-17 RV).

